

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

February 28, 2021 / 28 febrero, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

When I was a child, I played a lot of soccer and I absolutely loved it. I lived in New York and like here in South Bend, the summers were very hot. I remember very well all the practices and games that I played in the heat. During games on the hottest days, my coach had to take me and my teammates out of the game every 10 minutes so that we would drink water. I never liked this because I wanted to keep playing longer and not rest every 10 minutes. I thought, "If only there was water that would quench my thirst forever so I wouldn't have to drink so often!"

I think that is the desire of many people: to find water that quenches thirst forever. And I don't mean physical water, but spiritual water. But we think that there is no spiritual water that can always satisfy us. We think that spiritual water is like physical water. There are physical waters that satisfy us for a moment, but then we become thirsty again and we search for more water. We think: If that's the case with physical water, maybe it's the same with spiritual water. There are some spiritual waters that can satisfy us for a little while, but not forever.

For the next 3 Sundays here at St. Adalbert and St. Casimir, we are going to read the readings not from year B, but from year A, because the gospels teach us about baptism, which is what we celebrate during Easter. Next Sunday we read the story of the Samaritan woman (John 4: 5-42). The Samaritan woman goes to the well to look for physical water, but even more so for spiritual water. Jesus says to the woman, "Everyone who drinks this water will be thirsty again; but whoever drinks the water I shall give will never thirst" (vv.13-14). The woman couldn't believe it: "Sir, you do not even have a bucket and the cistern is deep; where then can you get this living water?" (v.11). This is true, the cistern is deep. The heart has an infinite longing that seems like it can never be satisfied, no matter how much we try to fill it. Like the woman, we go to many sources of water to fill our cisterns, but the water we receive from those sources only fill the bottom of the cistern, not the entire cistern. We don't want to be thirsty all the time, but we think that thirst is permanent. Jesus offers Himself to us. Jesus is infinite, so He can fill the infinite cistern of our heart. The thing is, many people don't want to believe that Jesus can fill our emptiness. Like the women, they think it is impossible. "The fields [are] ripe for the harvest" (v.35). There are many people wanting to quench their thirst and are so desperate to do so. Now is the time to offer them Jesus so that they can drink His water and not be thirsty again. What are your spiritual thirsts? How can you get closer to Jesus this Lent? How can you offer the water of Jesus to those in your life who are spiritually thirsty?

*Parish News*

We are made in the image and likeness of God. God is a Holy Trinity, that is, a community of love. And if God is like this, He made us with the same desire. We long to be in community. For this reason, we say that the parish is a community because it is a place to be in unity with clothes so as to live in a community of love. The sixth and last priority of the pastoral plan is Community Building. The goal of this priority is: "Each member is called to accept the vocation to build communion through the support and participation in parish/school activities." First and foremost, our community is based in the Holy Eucharist. At Mass, we form bonds of unity. From the Eucharist, we create more opportunities for "encounter", a word that Pope Francis loves. This means bumping into each other to get to know each other, to create bonds of friendship and to unite spiritually. The path to heaven is not made alone, but with the help and support of a community. To foster this community, here are some of the objectives of this priority: implement a parish picnic, improve unity between Hispanic and Caucasian parishioners, have a parish festival on parish grounds, improve the Cinco de Mayo

festival, increase youth participation in parish events, celebrate mass for the migrants in the fields, and grow our choirs.

Much encouragement on your Lenten journeys! A big virtual hug to all of you.

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Cuando yo era niño jugaba mucho el fútbol (soccer). Me encantó en verdad. Viví en Nueva York y como aquí en South Bend, en los veranos hacía mucho calor. Entonces me acuerdo de muchas prácticas y juegos en el calor. Durante los juegos en los días más calientes, mi entrenador tenía que sacarme y mis compañeros del juego cada 10 minutos para tomar agua. Me molestaba mucho porque quería seguir jugando por más tiempo y no descansar cada 10 minutos. Yo pensaba, “¡Que haya un agua que quite la sed para siempre para que no tenga que beber cada rato!”

Creo que ese es el deseo de muchos: encontrar un agua que quite la sed para siempre. Y no me refiero al agua física, sino al agua espiritual. Pero pensamos que no hay un agua espiritual que nos pueda satisfacer siempre. Pensamos que el agua espiritual es como el agua física. Hay aguas físicas que nos satisfacen por un momento, pero volvemos a tener sed y buscamos más agua. Pensamos: Si es el caso con el agua física, a lo mejor es lo mismo con el agua espiritual. Hay algunas aguas espirituales que nos pueden satisfacer por un rato, pero no para siempre.

Para los próximos 3 domingos aquí en San Adalberto y San Casimiro, vamos a leer las lecturas no del año B, sino del año A, porque los evangelios nos enseñan acerca del bautismo, que es lo que celebramos en el tiempo de la Pascua. El próximo domingo leemos la historia de la mujer samaritana (Juan 4: 5-42). La samaritana va al pozo para buscar agua física, pero aún más un agua espiritual. Jesús dice a la mujer, “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed” (vv.13-14). La mujer no pudo creerlo: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva?” (v.11). Es cierto, el pozo es profundo. El corazón tiene un anhelo infinito que parece que nunca puede ser satisfecho, no importa tanto intentamos llenarlo. Como la mujer, vamos a muchas fuentes de agua para llenar nuestros pozos, pero el agua que recibimos de aquellas fuentes solo llenan la parte abajo del pozo, no todo el pozo. No queremos tener sed nada más, pero pensamos que la sed es permanente. Jesús se nos ofrece. Jesús es infinito, entonces Él puede llenar el pozo infinito de nuestro corazón. La cosa es que muchas personas no quieren creer que Jesús puede llenar su vacío. Como la mujer, piensan que es imposible. “Los campos...ya están dorados para la siega” (v.35). Hay muchas personas deseando a quitar su sed y están desesperadas. Ahora es el tiempo para ofrecerles a Jesús para que beban de su agua y no vuelvan a tener sed otra vez. ¿Cuáles son sus sedes espirituales? ¿Cómo puedes acercarte más a Jesús durante esta Cuaresma? ¿Cómo puedes ofrecer el agua de Jesús a los en tu vida que tienen sed espiritual?

#### *Noticias de la parroquia*

Somos hechos en la imagen y semejanza de Dios. Dios es una Santa Trinidad, o sea, una comunidad de amor. Y si Dios es así, nos hizo con el mismo deseo. Anhelamos estar en comunidad. Por eso, decimos que la parroquia es una comunidad porque es un lugar para estar en unidad con más personas para vivir en una comunidad de amor. La sexta y última prioridad del plan pastoral es la Construcción Comunitaria. La meta de esta prioridad es: “Cada miembro es llamado a aceptar la vocación de crear comunión a través del apoyo y participación en actividades parroquiales.” Primero de todo, nuestra comunidad se basa en la Santa Eucaristía. En la misa, formamos lazos de fraternidad y unidad. Desde la Eucaristía, creamos más oportunidades de “encuentro”, una palabra que al Papa Francisco le encanta. Que quiere decir, toparnos los unos a los otros para conocernos, para crear lazos de amistad y para unirnos espiritualmente. El camino hacia el cielo no se hace solo, sino con la ayuda y apoyo de una comunidad. Para fomentar esta comunidad, aquí son algunos de los objetivos en los cuales vamos a trabajar: implementar un picnic parroquial, mejorar la unidad entre los hispanos y los polacos, tener un festival parroquial en la

parroquia, mejorar el festival de Cinco de Mayo, aumentar participación de los jóvenes en los eventos parroquiales, hacer misa para los migrantes en los campos, y crecer los coros.

¡Mucho ánimo en sus caminos cuaresmales! Un fuerte abrazo a todos ustedes.

P. Ryan